

Enseñar a pensar



Capítulo 4

Proyectos de trabajo, ambientes e investigaciones



Proyectos de trabajo, ambientes...

En esta lección, investigaremos cómo podemos utilizar los proyectos de trabajo, el trabajo por ambientes y las investigaciones, para enseñar a nuestros alumnos a pensar.

Al margen del tema que escojamos en nuestro proyecto de trabajo o investigación, o de las actividades que propongamos en el ambiente correspondiente, debemos tener muy presente **cuál es el proceso cognitivo que estamos trabajando detrás de cada propuesta**.

En gran medida, el tema de la investigación o del proyecto de trabajo, incluso la actividad que hagamos en el ambiente correspondiente, será **una oportunidad para trabajar esa capacidad cognitiva, conscientemente**. En muchas ocasiones, posiblemente el tema será menos relevante que el proceso mental que estamos transmitiendo.

En el vídeo, hemos explicado algunos ejemplos que muestran cómo hacerlo:

Educación infantil.

Imaginaros que en Educación Infantil estamos realizando un proyecto sobre las tortugas. Este es el tema. Pero, ¿y el proceso cognitivo? En realidad, lo que los alumnos están trabajando no son solamente las tortugas, sino la diferencia entre realidad y fantasía. En este caso, para evidenciarlo, los niños/as hacían un trabajo paralelo: cómo hablan las Tortugas Ninja (unos dibujos animados protagonizados por estos animales); y cómo hablan las tortugas de verdad; cómo caminan las Tortugas Ninja y cómo caminan las tortugas reales que había en clase, etc. El objetivo era que los alumnos diferenciaron entre realidad y fantasía: un ejercicio imprescindible para ayudar a niños y niñas de 4 años a ir superando el pensamiento mágico de esta etapa.

Al margen del tema que estemos trabajando, siempre podemos animarles a distinguir cuándo una información es real y cuándo es fantasía. Aunque a esa edad los alumnos no sepan leer, podemos enseñarles vídeos o material audiovisual para que lleven a cabo esta tarea.

A la vez, otra posibilidad es trabajar el **descentramiento egocéntrico**. Imaginaros que el docente pregunta en el aula de 3 años: ¿dónde viven las ballenas? Seguramente, un alumno dirá la respuesta antes que los demás. Lo que ocurre es que, inmediatamente después, el resto de la clase acostumbra a repetir la respuesta y todos quieren decírsela al docente, como si nadie hubiese hablado previamente. ¿Por qué? Porque están tan ego-centrados que, textualmente, ignoran las aportaciones de los demás.

Cuando un alumno/a dice la respuesta a una pregunta, los demás deben aprender que no es necesario repetirla, pues si escuchamos podremos oírla y, claro, eso nos permite hacernos otra pregunta, porque la previa ya ha sido contestada... Si tenemos en cuenta este proceso mental de descentramiento del egoísmo típico de esta edad, podemos aprovechar cualquier tarea para ayudar a superarla.

Educación Ciclo Inicial, Medio o Superior.

En Primaria, los alumnos también pueden aprender **cuáles son los criterios para poder elegir el tema de un proyecto**. Así, cada vez que escojan un tema en el futuro, sabrán que no todos los temas son adecuados, sino aquellos que sí cumplan con unos criterios determinados. De alguna manera, irán dando forma concreta al hecho de que los contenidos escolares deben ser relevantes, adecuados a la edad y que aporten conocimientos útiles que ahora desconocíamos...; es decir, ¡se hacen más responsables de su propio proceso educativo!

En este sentido, merece la pena que el alumnado descubra que no sirve únicamente que el tema nos motive, sino que tiene que cumplir los criterios que determinemos como útiles. Al final, el tema será uno u otro, pero el alumnado sabrá que hay un proceso que justifica esa decisión y la hará suya. Estaremos haciendo metacognición: enseñando a pensar.

Otros trabajos posibles podrían ser: enseñar a plantear hipótesis, diferenciar opinión de conocimiento, distinguir entre idea principal y secundaria, etc. Podemos preguntarles: de lo que hemos explicado, ¿cuál es la idea clave?, ¿cuál no lo es, pero sí sirve de ejemplo?, etc.

Tal como he dicho, otra opción es aprender a diferenciar la opinión del conocimiento o, incluso, abordar un mismo tema desde distintos puntos de vista. Por ejemplo,

quizás en cursos inferiores estudiaron las ballenas desde el punto de vista del hábitat, pero no desde una perspectiva biológica, económica, socio-política, etc. Así, los alumnos se dan cuenta de que un mismo tema puede ser tratado desde múltiples prismas; es decir, que los temas no son neutrales.

Pero también podemos centrarnos en ayudarles a plasmarlo en esquemas o mapas conceptuales, en los que trabajamos esa información ordenadamente.

Lo que este módulo pretende transmitir es que merece la pena aprovechar los proyectos de trabajo, los ambientes o las investigaciones para trabajar, a la vez, la potenciación del pensamiento abstracto de nuestro alumnado, teniendo claro que **una cosa es el tema y otra son los procesos cognitivos que están implicados** y que nosotros podemos potenciar, si lo tenemos en cuenta y le damos un papel central de forma consciente.